

José Andrés-Gallego

**RECREACIÓN
DEL HUMANISMO**
Desde la Historia

ACTAS

CENTRO DE ESTUDIOS EN EDUCACIÓN Y ECONOMÍA, A. C.

MADRID, 1994.

ÍNDICE

	<u>Página</u>
El lugar donde estamos, que es la razón de lo que sigue	11
Primera realidad insoslayable: la <i>New history</i>	11
El enorme problema de situar en una síntesis las tribus con forma de tortuga	15
Razón de ser y orden de este libro	19
I. De lo inglés a lo hispano	25
Tres consecuencias principales y un ejemplo: la historia de la expansión británica por América y otros mundos	25
Leyenda negra, leyenda dorada	29
De la historia institucional a la de lo social: el mestizaje en Hispanoamérica y la economía moral	32
Nuestras <i>Quince revoluciones</i> y su continuación	34
¿Y la percepción india de lo propio y lo hispano?	36
Hacia una nueva historia de América y España	38
II. La <i>New History</i> como caos y la burocratización de la historia	43
1988: el caos reconocido en Angloamérica	43
La burocratización de la historia según Hamerow	45
¿Y España?, ¿y los hispanos?	49
Más sobre España y los hispanos	53
¿Historiador socrático o catedrático de gestión?, ¿qué requiere Euroamérica?	57

III. Negros, trabajadores y mujeres: el papel de lo femenino, el papel de lo masculino	61
El caos y sus perfiles: raza, género y clase	61
De la dualidad <i>raza-clase</i> a la trinidad <i>race-class-gender</i> y la necesidad de superarla: lo WASP corre peligro	63
Unos ejemplos prácticos: monjas francesas, solteras novoinglesas, donosas italianas y señoras de harén, entre otras	66
¿Una historiografía feminista? No basta	70
IV. La palabra y la Historia	75
¡Queremos hechos, no estructuras!	75
El carácter simbólico del lenguaje, también problema de la historia	76
<i>L'invention du quotidien</i> : Michel de Certeau	78
¿Y si la narración fuera lo único auténtico? Jacques Derrida	81
El problema de la objetividad: la verdad la conoce el entendimiento que reflexiona sobre sí	83
Ricoeur	86
Varios ejemplos del uso de todo esto	88
Lo intencional y lo contextual	91
La historia clásica como historia de símbolos: reconsideración de la historia del mundo contemporáneo	94
El importantísimo carácter simbólico de la Revolución francesa	97
La historia de las cosas (las cosas importantes y las que no lo son: el evolucionismo darwiniano y las playas)	101
De resumir a deducir: el caso de un pasquín madrileño de 1766	104
Cuatro maneras de leer: los esclavos de Salta	106
La importante miseria de los símbolos: la modernización	108
La posibilidad, incluso, de modernización por corrupción: la recreación del sistema político en los últimos siglos	113
El caudillismo americano	115
V. ¿Y después?	119
La retórica de la Revolución, en pro y en contra	119
La historia, antes del fin de la historia, o por qué murió Franco en el poder	122
La posibilidad de una historia intencional y materialista	124

La física otra vez y el papel organizador del azar: el extraordinario misterio de la Razón de Oro	126
Josep Fontana y la <i>new history</i>	130
El peligro de fragmentar los saberes históricos	132
La necesidad de la historia de las fuerzas productivas: Cádiz y el pan de cada día	134

VI. La importancia de hacer la síntesis de lo que averigüemos 141

El problema de fondo es un problema filosófico	141
Seis ideas sobre docencia	142
La importancia de comenzar por una definición clara y completa .	145
De la tetarquía latina a la sociología histórica	148
La sociedad global y la rebelión de unos individuos que se denominan personas	150
La historia, ¿ciencia social? ¿En qué sentido?	154
¿Una antropología histórica, por tanto? De ninguna manera: la <i>Historia general de la gente poco importante</i>	155
El sentido autorreferente de la historia	158

VII. De la mera supervivencia a la creación de una nueva cultura 163

Entre historia analítica e historia narrativa, las dos	163
¿Gigantes o molinos?	165
Tenemos miedo a la certeza	168
Ese fondo común que nos permite compartir: las cuatro éticas de Donati	172
Lo positivo del agnosticismo de hoy: el <i>consensus</i> para sobrevivir .	173
Un ejemplo: freudomarxismo y cristianismo	175
El problema del subsistema convertido en metasistema: Yalta, los indios y la teología de la liberación	180
Las cuatro éticas y su valor complementario: Pierpaolo Donati	183
Primera aplicación a la historia: Furet tenía razón	185
La crisis del pensamiento fuerte, y el milagro	187

EL LUGAR DONDE ESTAMOS, QUE ES LA RAZÓN DE LO QUE SIGUE.

Primera realidad insoslayable: la «New history»¹.

El viejo oficio de historiador había comenzado a romperse hacia 1960; durante los veinte años que siguieron los historiadores parecían deleitarse en buscar cosas nuevas, temas nuevos, perspectivas inusitadas. En 1960 había escrito ya Philip Ariès *L'enfant et la vie familiale sous l'ancien régime* (1960), con el que se acuñó una forma inicial de ver la historia de los niños. Insuficiente, sí, hoy lo sabemos, pero no en 1960, cuando nos parecía más bien ceremonia iniciática. En el mismo año, Paul Bois daría a conocer *Les paysans de l'Ouest*, con los que comenzaba una nueva manera de entender los sucesos políticos: metiéndose en la entraña «demosocioeconómica» de los mundos ru-

¹ Empleo para redactar lo que sigue –sin cuidarme de repetir o no algunos párrafos– «La revolución historiográfica de los tiempos modernos», que fue el prólogo al tomo VIII de la *Historia general de España y América: La crisis de la hegemonía española* (Madrid, Rialp, 1986, pág. XIII-XVIII); el «Epílogo para historiadores» con que cerré la *Historia general de la gente poco importante* (editada en 1991 pero terminada en 1982); «El papel de lo femenino en las humanidades y en la historia»: *Ayeres*, núm. 1 (1990), 31-36; «Catedráticos de gestión»: *Historia Abierta*, núm. 3 (1990), 14-16; «Recapitulación centenaria (III)»: *Hispania Sacra*, XLIV, núm. 90 (1992), 431-458, y «De lo inglés a lo hispánico: las relaciones de poder entre España y América»: *Murcia y América: VII Curso de Aproximación a la España contemporánea (febrero-marzo 1991)* (*Anales de historia contemporánea*), VIII (1990-1992), 13-25. Este último fue también el objeto de mi intervención como *invited speaker* en la *Annual SSPHS Conference*, 23 a 26 de abril, San Juan de Puerto Rico (SSPHS: *Society for Spanish and Portuguese Historical Studies*), debido sobre todo a la amabilidad del prof. Alain Saint-Saëns.

rales de Occidente en las postrimerías del siglo XVIII. La obra de Bois fue pionera de un género de estudios que inundarían el mundo historiográfico latino y aclararían –o así lo suponíamos– los aspectos telúricos de la crisis del Antiguo Régimen. Aquí, aquellas *Crisis agrarias de la España moderna* (1970) con que Gonzalo Anes roturó ese terreno en el ámbito hispano.

Y junto a la agricultura, ¿por qué no? la locura, también sujeto histórico: en la *Historia de la locura en la edad clásica* (1961), uno de los tan debatidos libros de Foucault, quien entendía la creación del manicomio como una muestra más de la tendencia de los tiempos que llamamos *modernos* a someter a norma todo y eliminar o enajenar a quien no lo aceptara: un tipo de trabajo –este último– que influiría poco y tarde, por el contrario, en nuestro mundo porque algunos historiadores se apresuraron a advertir con toda la razón que el manicomio no era en España una institución «moderna», sino medieval, plasmada ya en los llamados *hospitales de inocentes* desde el siglo XIV.

Mientras tanto, un anglosajón ponía en duda un dogma capital, el carácter burgués de la Revolución francesa, y para ello nos daba a conocer singularísimos protagonistas –los antihéroes– de los sucesos de 1789. Me refiero a Albert Cobban y a *The social interpretation of the French Revolution* (1964).

En 1965 se edita uno de los pilares de lo que cabría llamar el estructuralismo antropológico de la historiografía británica: *The world we have lost*, de Peter Laslett. Y en 1966 el desarrollo de ese humanismo imposiblemente marxista que hay en la obra de Thompson, tantas veces citada en adelante en apoyo de obras concebidas más bien según el viejo leninismo: *The making of the English working class*.

¿Y por qué no fijarse también en la lluvia, la nieve, los glaciares? Para ello, *La Histoire du climat depuis l'an mil* (1967), de Le Roy Ladurie.

¿Y la revolución agrícola? ¿Pero es que había habido una revolución agrícola? «Y a-t-il une révolution agricole en France au XVIII^e siècle?» (*Annales Esc* y 1968) preguntó Michel Morineau.

En el 69, *L'aménorrhée de famine*, de Le Roy Ladurie, que comparaba los comportamientos naturales en la fecundidad femenina en el Antiguo Régimen y durante la segunda guerra mundial, para concluir que el hambre esteriliza.

Y luego el estallido polimorfo de los años setenta: en la anterior y sobre todo en esa década, el cúmulo enorme de trabajos a que habían comenzado a dar lugar las técnicas de reconstrucción de familias desarrolladas primero por los geneálogos, luego por los agentes nazis que se encargaban de averiguar antecedentes judíos en los alemanes de antaño, y aplicadas después feliz y pacíficamente por Henripin (1954), Louis Henry (1956) y Claude Levy (1958), entre otros, al estudio de poblaciones preestadísticas concretas. Iba a cambiar completamente el panorama de la demografía histórica. Por cierto, no en los territorios hispanos. Durante muchos años, lo único que tuvimos fue un estudio único, acerca de la villa catalana de Palamós².

Simultáneamente se desenvuelve el estudio del universo de relaciones, familiares también, que reconstruye luego Lawrence Stone en el mosaico inmenso que es *The family, sex and marriage in England 1550-1800* (1977), tras *The crisis of the aristocracy, 1558-1641* (1967), su libro realmente pionero.

Es asimismo la época de las reelaboraciones mejores de la famosa encuesta de Maggiolo –hecha, es cierto, en el XIX– sobre las firmas de los asientos matrimoniales en los libros de las parroquias –como forma de aproximarse al analfabetismo francés–: un tipo de trabajo que apenas cundiría en España por la mera razón de que en la península sólo solía firmar el sacerdote que oficiaba.

A la vez, la sociología antigua que anunciaba Mousnier en *Les hierarchies sociales de 1450 à nos jours* (1969), después de haberlas estudiado por menor en diversos lugares.

De los años setenta data *Familles: parenté, maison, sexualité dans l'ancienne société* (1976), de Flandrin; una visión que se convertiría por desgracia en catequética, dogmática, en los países latinos, donde no se advirtió que el patrón francés sólo podía servir como estímulo y, todo lo más, como hipótesis, no como pie forzado. Influiría mucho

² Jordi Nadal: «Demografía y economía en el origen de la Cataluña moderna. Un ejemplo local: Palamós (1705-1839)»: *Estudios de historia moderna*, VI (1956-1959), 279-309, y él mismo y Armand Sáez: «La fécondité à Sant Joan de Palamós (Catalogne) de 1700 à 1859»: *Annales de démographie historique* (1972), 105-114. Este último es el verdadero estudio pionero de reconstrucción de familias, aunque se encuadre en el planteamiento hecho en el primero que se cita.